

INFORME

La Calera (AFP)
Iguel García es un mexicano que ha viajado cinco veces a Colombia para beber yagé, un mejunje color café utilizado por los indígenas para hacer un viaje interior que promete reunirlos con parientes fallecidos, contactarlo con su inconsciente o hacerle escuchar una didáctica voz interna.

O eso es lo que afirman los 30 desconocidos que se reúnen para participar en el ritual del yagé, un preparado de plantas alucinógenas que proviene de la medicina tradicional indígena y se ha vuelto una moda urbana en Colombia.

"El viaje te puede mostrar desde la creación del mundo hasta lo que la gente dice que es el infierno", dice García, un ingeniero de 42 años que se prepara para beber la mezcla envuelto en una frazada con estampado de leopardo y con una cinta en la frente.

La experiencia lo llena de energía y "buenas vibras", contó.

Pero su consumo puede ser peligroso y los participantes se confían a la protección de un chamán. En esta ocasión, el facilitador es el "taíta" Juan Martín Jamioy, de la etnia amazónica Kamentsá, quien oficia la ceremonia con un poncho blanco con rayas y una corona de plumas de colores.

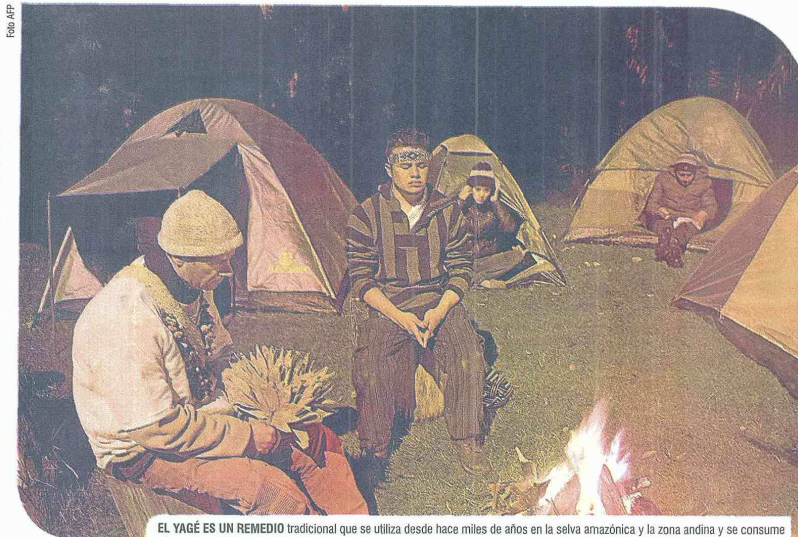
"Aquí está 'El abuelito yagé', ya lo traje preparado desde Putumayo (sur). Sirve para curar muchas enfermedades. Liberarse de los egos, de la ira, te vuelve más paciente, más humilde", dijo el chamán.

ACCESO AL INCONSCIENTE

"Esta medicina es como un sicólogo espiritual, te habla directamente y te dice verdades", explica Jamioy, quien viajó 460 kilómetros desde la Amazonia para administrar el yagé en esta finca afluente en el municipio de La Calera.

En quechua, ayahuasca quiere decir "la línea oscura de los espíritus", en referencia a la experiencia de muchos consumidores, que narran que tras ingerir el brebaje tienen visiones en las cuales aparecen parientes ya fallecidos para reconciliarse y despedirse.

"Te lleva al pasado a recordar esas cosas que uno necesita recordar", dijo Sergio Berejano, un diseñador de 24 años que cuenta que bajo el efecto del yagé siente que una voz con experiencia, a la que llama "El abuelito", le habla



EL YAGÉ ES UN REMEDIO tradicional que se utiliza desde hace miles de años en la selva amazónica y la zona andina y se consume aún en Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y algunas regiones de Bolivia y Venezuela.

EL YAGÉ, MODA URBANA EN COLOMBIA

CHAMANES IMPOSTORES

Desde el punto de vista legal, el yagé está en un limbo. Por un lado, los pueblos indígenas tienen derecho a celebrar sus rituales y mantener sus costumbres, pero, por el otro, su componente psicoactivo DMT está prohibido y es catalogado como una sustancia psicotrópica por la Junta Internacional de Fiscalización y Estupefacientes (JIFE) de la ONU.

Pero el ritual de su consumo es muy antiguo, contó Sanabria. Incluso se han encontrado estatuillas precolombinas que representan a chamanes vomitando y con la cara desfigurada.

"A mucha gente en el mundo contemporáneo la atrae y la seduce, porque las sociedades se han secularizado y hoy no se cree ni en las cuerdas de las campanas", apuntó.

Muchas veces, sin embargo, chamanes impostores ofrecen esta mezcla, que puede provocar taquicardia, ansiedad, pánico e incluso la muerte, dijo Sanabria. En abril, un británico de 21 años murió intoxicado tras participar en un ritual en Putumayo.

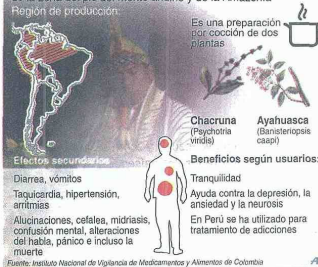
para ayudarlo a solucionar sus conflictos internos.

Según Fabián Sanabria, director general del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, es probable

que estas plantas permitan a quienes las consumen acceder al inconsciente, una experiencia que atrae a cientos de turistas cada año a Colombia para darle un sentido a la vida.

El Yagé, una tradición de moda

El brebaje purgativo es consumido por los indígenas de la zona del pie del monte andino y de la Amazonia



"Vienen muchos europeos. Allá la vida es diferente. Andan buscando el conocimiento y caminos espirituales. Están cansados de su vida monótona", afirma Jamioy

'Popeye', a un paso de salir de Cómbita

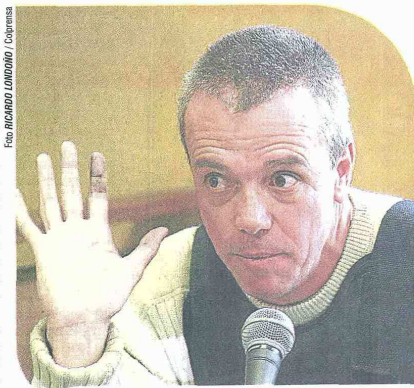
Bogotá (Colprensa).
John Jairo Velázquez Vásquez 'Popeye' recibió la boleta que lo deja en libertad condicional tras pagar 24 años de prisión, pero un proceso pendiente en la Fiscalía por homicidio impediría que esto se haga realidad para el lugarteniente de Pablo Escobar.

La decisión fue tomada por el juez primero de ejecución de Tunja, quien ordenó la medida luego de considerar que 'Popeye' cumplió con las tres quintas partes de la pena establecida y de que se le hubiera redimido el tiempo que trabajó en el centro carcelario en Cómbita Boyacá, donde se encuentra recluso.

Para que 'Popeye' recupere la libertad, el juez ordenó el pago de una fianza por un valor de \$9 millones y, además, que el Inpec verifique que no tiene ningún otro tipo de requerimiento por parte de algún juzgado del país.

Sin embargo, fuentes del organismo investigador aseguraron que el exjefe de sicarios de Pablo Escobar no podrá recuperar la libertad por tener un proceso pendiente por homicidio agravado.

Así las cosas, aunque la boleta de libertad ya fue enviada a la cárcel de Cómbita, no se podrá hacer efectiva la medida en tanto las autoridades no verifiquen los procesos pendientes con la Justicia.



TRAS LA ENTREGA de 'Popeye' a las autoridades, la justicia lo encontró culpable de al menos 250 asesinatos, por lo que fue condenado a 20 años de prisión y otro juez lo acusó de narcotráfico y concierto para delinquir y le dictó 12 años y 6 meses de cárcel.

Ante la posible libertad, Andrés Villamizar, director de la Unidad de Protección y una de las víctimas del acusado, señaló en su cuenta de Twitter: "Mi familia y yo somos víctimas directas de 'Popeye'. Pero si alguien en Colombia ha pagado es él".

Velázquez Vásquez hizo parte del círculo de confianza de Pablo Escobar y perteneció a la

estructura criminal del Cartel de Medellín. En 1992, por orden de Pablo Escobar, 'Popeye' se entregó a la justicia colombiana supuestamente para conformar un aparato de seguridad que protegiera al capo del narcotráfico desde la cárcel.

Durante las últimas dos décadas sus confesiones y apariciones en medios de comunicación

han permitido reconstruir detalles de la dinámica de esa organización criminal y de su interacción con otras estructuras criminales y gubernamentales en el ámbito nacional e internacional.

LA CONFESIÓN DE 'POPEYE'

En su última declaración a medios, 'Popeye' contó que mató a cerca de 300 personas, entre los que están cerca de 35 policías y que participó en la muerte de otras 3.000 más. Agregó que en la época de recompensas por muertes de policías se asesinaron al menos 540.

Su declaración periodística asegura que entiende la gravedad de toda la barbarie que cometió, por lo que desea poder hacer su resocialización con la ayuda a los jóvenes para que no caigan en el camino en el que él estuvo.

"Me gustaría usar mi experiencia para contribuir en el posconflicto. Lo que yo he vivido no lo ha vivido nadie. Fui sicario de Pablo Escobar. Fui compañero de celda de los peores enemigos de Pablo Escobar. He sido amigo o enemigo de todos los muertos de las guerras recientes de Colombia. Todo eso me da un conocimiento y unas experiencias que creo se pueden canalizar hacia algo constructivo", señaló 'Popeye'.

MURIÓ EXMINISTRO JAIME GIRALDO ÁNGEL 'PADRE DE LA POLÍTICA'

Bogotá (Colprensa).
El próximo 15 de septiembre, el exministro de Justicia Jaime Giraldo Ángel cumplirá 87 años de vida, pero sus fuerzas no le alcanzaron. A las cinco de la madrugada de ayer, una complicación de males se llevó para siempre a quien es considerado el 'padre de la política de sometimiento' y de la llamada 'justicia sin rostro' de los años noventa.

Nacido en Anserma (Caldas) en 1929, hijo de una familia católica, de reciedumbre paísa por supuesto, conservador de pura cepa, Jaime Giraldo Ángel se fue desde muy joven a estudiar en Manizales, y luego en Medellín. Allí conoció a la que fuera su compañera de mil batallas, doña Ayda Lucy López, con quien se casó en 1956. Tuvieron ocho hijos.

Giraldo Ángel se graduó como Doctor en Derecho en la Universidad Externado de Colombia en 1953, y después se fue a estudiar Sociología en la Universidad de México, de donde regresó graduado dos años después. También realizó una Especialización en Economía y en 1957 obtuvo el Máster de Educación Superior en Estados Unidos. Con esos títulos bajo el brazo ocupó varios cargos en la Rama Judicial, hasta que se vinculó a dos oportunidades: 1969 y 1976 como Secretario del Despacho que luego él ocuparía: el Ministerio de Justicia. Pero también tuvo otros cargos: blicos como Subgerente del Fondo Nacional de Ahorro (1974) y Secretario General del Departamento Administrativo del Servicio Civil (1976).

En agosto de 1989 fue elegido magistrado de la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia cargo en el que reemplazó a Hernando Baque Borda, asesinado por el cartel de Medellín. Bogotó el 31 de julio de 1986.